

El Surgimiento de la Apariencia Condicionada Desde la Mente Real¹

Parte 14

por el

Venerable Abad Guo Xing

Este es el número catorce y último de una serie de artículos extraídos de las charlas sobre el Dharma ofrecidas por el Abad Guo Xing en el retiro del Shurangama Sutra en agosto del 2012. La charla se centra en los primeros cuatro capítulos del Shurangama Sutra e incluye la discusión de la teoría y la práctica Chan, historias de Maestros Chan y cómo aplicar los métodos Chan en la vida cotidiana.

El Karma se Auto-Perpetúa

El Karma es continuo y se auto-perpetúa a causa de las matanzas, robos y conducta sexual inapropiada. La fuente de las matanzas, robos y promiscuidad sexual es la noción de sujeto-y-objeto. Existe un “yo” que es capaz de producir la muerte y existe también un objeto que está siendo matado. Tal vez no habéis sido conscientes de la noción de sujeto-y-objeto, o no la habéis comprendido realmente, o aún no sepáis cómo actuar con el sujeto-y-objeto y como resultado tenemos que empezar hablando en el nivel de “no-matar”, “no-robar” y “no-tener-una-conducta-sexual-impropia”. Entonces, podemos volver a intentar trascender el sujeto-y-objeto. Una vez trascendido el sujeto-y-objeto entonces alcanzamos el estado de “no-sustancialidad de los tres aspectos de la acción”, Entonces no hay ni objeto, ni yo, ni acción. Cuando no hay objeto, los preceptos de no matar, no robar y de no conducta sexual impropia pueden ser implementados.

A causa de la noción de sujeto-y-objeto, nos apegamos a cosas (fenómenos) favorables. Aplicado a las personas, se convierte en una forma de deseo sexual. Dirigido hacia personas que no nos gustan, toma la forma de odio. Cuando el odio ha escalado hasta el extremo, podemos desear que esta persona desapareciera del mundo. Esto se convierte en matar. Si queremos tomar el control de las posesiones de otras personas, podemos simplemente cogerlas, y esto es robar. La misma lógica se aplica al mentir. Percibimos que ahí hay un “yo” que ha cometido una mala acción e intentando encubrir la mala acción le mentimos a los demás.

En general, “deseo sexual” como se ha manifestado en el karma-conciencia se llama “pensamiento sexual”. Manifestado a través del cuerpo kármico, es un “acto sexual”. Al principio hay un pensamiento o movimiento del deseo antes del acto. Para que aparezca el pensamiento de promiscuidad sexual, antes hay que desear estar cerca de esa persona. Para ello, debemos haber confundido en nuestra mente la imagen de esta persona por una

¹ <https://chancenter.org/cmcc/wp-content/uploads/2017/04/Winter-2017.pdf>

persona real. La imagen en nuestra mente en realidad no es la persona real, aunque insistimos en verla como la persona real. Como consecuencia, el pensamiento sexual es proyectado sobre la persona física, convirtiéndose en un acto sexual.

El problema fundamental es el llamado "ignorancia" o "confusión". Tener el concepto de sujeto-y-objeto es precisamente esta confusión. A causa de tal confusión, tratamos la imagen y todo lo demás en nuestra mente como real. Consecuentemente desarrollamos pensamientos de que nos guste esta persona y de entrar en actos sexuales con ella. Por eso decimos, primero hay ignorancia, después aparece el mundo, seres vivos y efectos kármicos.

Había una vez un arhat que una noche soñó que mantenía relaciones sexuales con una prostituta. Cuando despertó del sueño, se dió cuenta que no había ido al burdel, ni la prostituta había venido a su lecho, aún así experimentó el placer del acto sexual. Al final, tal como preguntó: "¿Con quién había mantenido esa relación sexual?". Entonces se dió cuenta: "¡Con mi pensamiento previo!" y todo esto es ilusorio y vacío.

Es más fácil comprender porque debemos cortar con el sujeto-y-objeto analizando nuestros pensamientos. En otras palabras, debemos cortar con nuestros apegos. Para empezar, nunca ha habido una persona real; solo era una forma ilusoria creada por el pensamiento precedente. Entonces el pensamiento presente lo trata como una persona real. Es el pensamiento presente aferrándose al pensamiento anterior, pero creemos equivocadamente que estamos interactuando con una persona real. Una vez aparece el sujeto-y-objeto, aparece un "yo" que es consciente y es el objeto de esta conciencia. Actuando sobre esta base dualista, fallamos al reconocer que el objeto de nuestra conciencia es simplemente un sueño en nuestra propia mente. Para estar envuelto en una actividad sexual con alguien son en realidad los pensamientos posterior y anterior, involucrándose en este acto sexual.

Cuando este error se manifiesta por la noche, es un sueño. Pero durante el día, es también lo mismo! Cuando los amantes se llaman por teléfono y preguntan: "Oh, ¿me has echado de menos?" "¡Por supuesto! ¡Te he echado de menos!" El hombre piensa que ha echado de menos la chicha. En realidad la persona a la cual cree echar de menos ni siquiera es una persona real, pero cree que lo es, ¿verdad?. Un practicante una vez me dijo que la primera vez que una chica rompió con él fue después de que hubieran estado juntos unos años. Después llegó a la conclusión que, en realidad, él nunca había estado enamorado de esta persona. Había estado enamorado de una persona idealizada en su propia mente. Así que, en realidad, no le rompió el corazón; él solo había amado equivocadamente. Bien, este practicante todavía no podía comprender el "no-yo". Después de todo, él no había amado a una persona; había amado solamente su pensamiento anterior. ¿No es así?

No es una persona real. Sólo es un pensamiento anterior. Aún así, cada vez que piensas en ella, este pensamiento saldrá a la superficie. Cuanto más pensemos en esta persona, más frecuentemente emergerá ese pensamiento. Por lo general, cuando pensamos en una persona, no es solamente la imagen de esta persona lo que aparece; está conectado con todo tipo de sentimientos. "Los doce eslabones de la apariencia condicionada" muestra "contacto, sensación, deseo, apego y devenir". Cualquier cosa que pensemos de ella, crea sentimientos físicos y psicológicos. Estos sentimientos conducen incluso a más pensamientos. Es interactivo, así, cuando reconocemos: "Oh, esto es sólo una imagen",

todavía es bastante inútil. En cuanto reconozcamos que es una imagen, nuestro cuerpo ya ha sufrido un montón de sensaciones y cambios.

Así pues, si tenemos estos diferentes pensamientos, tenemos que ir más allá de tratar con estas imágenes y ver a través del hecho que sólo son meras imágenes. Más aún, tenemos que tener la habilidad de ver a través del hecho que las diferentes sensaciones y sentimientos que tenemos son también ilusorias y falsas. Son también sólo pensamientos. Incluso si tenemos todo tipo de sentimientos, no debemos favorecer ni rechazar ninguno de ellos.

Acabamos de hablar sobre la conducta sexual inapropiada y ahora volveremos al hecho de matar. El sutra habla de animales matando a otros animales para sobrevivir. La causa es la codicia. Los animales se aferran al deseo de sobrevivir, continuar viviendo, así pues matan y se comen unos a otros. Ocurre lo mismo con los seres humanos. ¿No está el acto de comer basado en el deseo de vivir? ¿No es nuestra matanza de pollos y patos debido a la avaricia y el deseo? Sólo una de las razones para nuestras matanzas es a causa de la supervivencia. Otra razón es sencillamente por el gusto (sabor).

A continuación, hablemos sobre el robo. El sutra discute esto desde la perspectiva de los animales. Las personas comen corderos. Los corderos mueren y se convierten en humanos, mientras las personas que se comen a los corderos se convierten en ovejas. Llamamos a esto causa y efecto y retribución kármica. Matamos animales. ¿Desean estos animales ser matados por nosotros? Naturalmente va contra sus deseos. Así, esto es robar. Es tomar algo sin el consentimiento de ese ser. Cuando matamos a un animal, simultáneamente cometemos un robo, aunque este animal haya sido comprado por nosotros, cometemos un robo.

Pregunta: La gente entre las décadas de los 80 y los 90 tiende a comer puerco, ternera, cordero y pollo como dieta básica. ¿Significa esto que se convertirán en animales en la próxima vida?

Abad: Por ejemplo, cuando alguien toma nuestros objetos sin nuestro consentimiento, ¿querríamos tomarlo de vuelta? ¡Por supuesto! Así pues, si tu me comes sin mi consentimiento, entonces en nuestras próximas vidas, haré lo mismo y te comeré a tí. Para escapar a este círculo, si alguien nos ha robado la vida, es mejor dejarlo correr. De otra forma, si intentamos robarla otra vez, matando a esta persona, la próxima vez esta persona intentará robarla nuestra de nuevo. Todo se complica, sin saber quién o qué inició esta pesadilla. Acabaremos robándonos unos a otros una y otra vez en un círculo interminable.

En el sutra, se dice inicialmente que hay un pensamiento que se aferró a la "iluminación". Esto significa, que el primer pensamiento se aferró al objeto de iluminación. En un principio no había sujeto-y-objeto, pero comprometiéndose falsamente en iluminar un objeto, apareció el sujeto-y-objeto y desde este momento siempre habrá un objeto de iluminación en todo momento.

Así pues, para evitar cometer matanzas, robos y conducta sexual inapropiada, debemos parar el deseo de iluminarnos. Por ejemplo, cuando nos sentimos aburridos, debemos estar atentos al estado de sentirse bien, en lugar de buscar alguna otra cosa para entretenernos.

Y respectivamente de qué karma cometamos (matar, robar o conducta sexual inapropiada) debe existir en primer lugar el sujeto y objeto de iluminación. Este sujeto y este objeto de iluminación se llaman “engaño” o “ignorancia” (“no-iluminación”).

Por ejemplo, un mosquito nos pica sin nuestro permiso. Nosotros lo matamos. ¿Hemos obtenido el permiso del mosquito antes de matarlo? No solamente hemos roto el precepto de no-matar, sino que hemos violado el precepto de no-robar. El mosquito puede haber succionado un poco de nuestra sangre, pero él no nos debía tanto. Pero lo matamos. Después, volverá para robarnos la vida. Cuando decimos que hemos matado el mosquito, ¿ha sido realmente matado por nosotros? Si ha sido realmente matado, entonces no debería volver para reclamar la deuda. Siguiendo esta lógica, sabemos que es el cuerpo del mosquito el que ha sido dañado por nosotros, lo mismo que el robo de un coche que hemos robado. ¿No es verdad?